

LA HOJA

PARROQUIAL



Domingo II después de la Epifanía

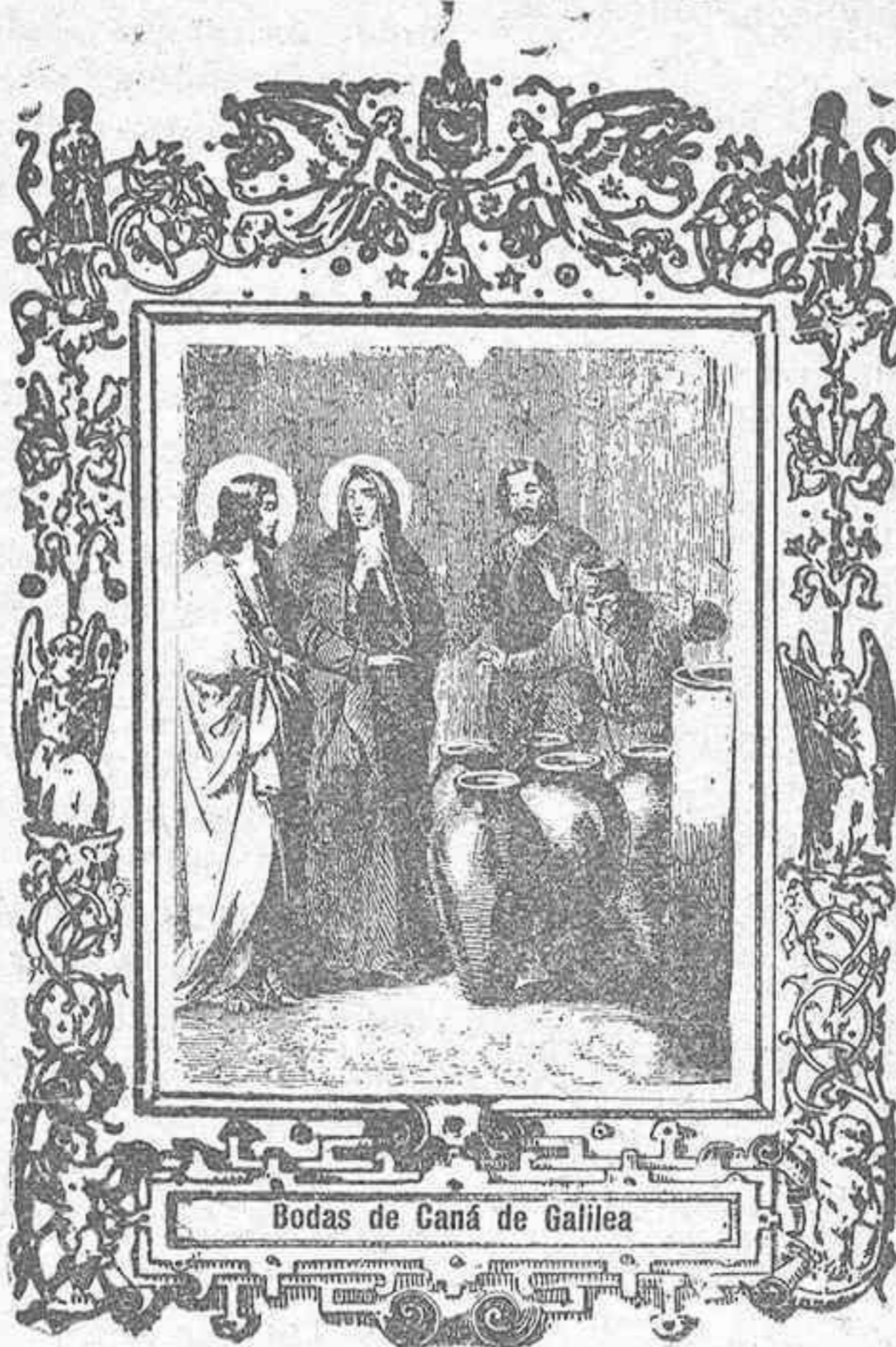
«Se celebraron unas bodas en Caná de Galilea, y estaba allí la Madre de Jesús. Y fué también convidado Jesús con sus discípulos a las bodas». Continúa el Evangelista, que lo es S. Juan en su capítulo II, narrando el milagro de la conversión del agua en vino, el primero hecho en público por el Salvador.

Algunos pusilánimes tal vez se escandalicen de que Jesús asistiese a unas bodas. No debe extrañarnos desde el momento en que él pensaba elevar el Matrimonio nada menos que a la dignidad de un Sacramento, y en esta ocasión insinuó el aprecio en que le tenía.

El Matrimonio no es pecaminoso, sino santo, siempre que se celebra con las condiciones que Cristo y su Iglesia requieren en los de los cristianos. Primeramente ha de ser santo su fin: no se ha de ir a él exclusivamente para satisfacer una pasión, ni por miras de mezquino interés; sino por el fin para el cual Dios le instituyó, para criar hijos para el cielo y para prestarse mutua ayuda.

Después, hay que tener miras también muy

**Tan exentas de pecado
y tan santas sean las bodas
de los cristianos, que a todas
Cristo asista de buen grado.**



Bodas de Caná de Galilea

puras y acertadas en la elección del consorte. No debe hacerse ésta sin consultar a los padres y al director de la conciencia, ni sin que la persona reúna las condiciones que prudentemente se juzguen necesarias para que puedan llevar una vida pacífica y feliz.

Es necesario también llegar al acto con la mayor pureza, y celebrarle con las disposiciones que requieren el Sacramento y la responsabilidad tan grande que en aquel momento se toma.

A los matrimonios que así se celebran, sin duda asiste Cristo de buen grado, como asistió a este de Caná. Mas ¿cómo asistirá a las bodas de muchos cristianos, que están muy lejos de la santidad que en ellas se requiere? ¡Oh!

Cada vez es mayor el número de las que se celebran impremeditadamente, dejándose guiar únicamente de la ciega pasión. ¿Y que diremos de las disposiciones que a los matrimonios se suelen llevar? ¡Cuántas veces, la pureza mancillada! ¡Cuántas, sin conocer siquiera las obligaciones que se contraen! ¡Cuántas, profanando los augustos Sacramentos que se reciben!

Cantares

Considera antes de hablar que palabra y piedra suelta ya no pueden tener vuelta, y pueden perjudicar.

Lo mismito que el vestido la fortuna Dios me preste: ni muy ancha, que moleste; ni estrecha, que ande oprimido.

Dando libertad al mal y obrando el bien, hay farsante que sostiene muy formal que vamos hacia adelante.

Si haces bien por vanagloria, es agua echada en un cesto; si por Cristo, es oro puesto en el banco de la gloria.

La moda y la vanidad se comen mucho dinero, acaban con el granero y crean necesidad.

La espada de Damocles

Había un rey llamado Dionisio, monarca muy lisonjeado, y entre sus cortesanos había uno llamado Damocles, que no se cansaba de repetir: —Eso de ser rey es una gran fortuna; el rey es hombre verdaderamente feliz...

Dionisio, que sabía por experiencia propia que la verdadera felicidad no es fruto que se coge en este mundo, llamó un día a Damocles y le dijo

—¿Con que tú, Damocles, me crees verdaderamente feliz?

—Sí— contestó Damocles, sin titubear.



—Voy a darte a comprender que te equivocas. La prueba vas a hacerla tú mismo en tu propia persona. Desde este momento el Rey eres tú.

Dionisio entrega a Damocles las insignias de la realeza, le instala en su palacio y le hace sentar durante la comida en el sitio propio del rey. Hasta aquí todo iba a pedir de boca. Damocles, muy satisfecho, miraba

al Rey, como queriéndole decir: me siento feliz de veras.

Aquí le espera Dionisio. Fijó la mirada en el techo, y en sus labios se dibujó una sonrisa. A su vez Damocles levantó también los ojos mirando al techo. Ve allí una espada suspendida sobre su cabeza, sostenida únicamente por un cabello. Damocles ya no pudo seguir la comida; las viandas le parecen desabridas, y sólo le preocupa aquella punta de la espada que de un momento a otro puede clavarse en su cabeza.

La vida es esto para todos, ricos y pobres, reyes y súbditos, grandes y pequeños. La espada de la muerte nos amenaza a todas horas, en la seguridad de que ha de caer y caerá de un momento a otro.

Anuncios

Taller modelo

Una visita a este taller es útil a todos los industriales. Se recomienda mucho a los que estudian la cuestión social. Aquí la hallarán resuelta en todos sus aspectos.

El dueño se llama José. Gracias a su oficial mayor, Jesús, y a la cooperación de su esposa María, tienen montado el taller a una altura de perfección que no admite competencia.

Lecciones gratis a todo el mundo y a todas horas. Domicilio de Nazaret, con sucursales en todo el universo.

Emigración

Es alarmante el número de los que emigran a América, donde les aguarda mucha hambre, desnudez, inmoralidad e incredulidad.—Todavía hay otros más infelices que emigran todos los días sin preparación alguna para el viaje de la eternidad.

De éstos, nadie vuelve. Con que, amigos, ¡prepararse!, porque si os va mal en el viaje, no tendréis el consuelo de la vuelta!

«El orden y la tranquilidad, el respeto a los superiores, a la propiedad, a los derechos y vidas de los demás, no se aprenden en los teoremas de las matemáticas y del álgebra, ni en el binomio de *Newton*, ni con la palanca de Arquímedes y la teoría de los vasos comunicantes, ni en todas las ciencias humanas, si no más bien en esa ciencia divina que tiene por maravilloso texto el libro del Catecismo de la Doctrina Cristiana».



Cultos: El viernes, como 19 de mes, la comunión de los devotos de S. José, a las ocho, y los cultos de la tarde a las seis y media.

El domingo próximo, la comunión y cultos de los Terciarios, a las mismas horas.

Indulgencias: Tienen plenaria los Terciarios hoy, domingo, y el lunes, martes y miércoles.

Bautizados: El día 6, Angel Alberdi Fernández, nacido el 20 de diciembre, Postigo Bajo, 21. El día 7, Alberto García Iglesias, nacido el 26 de noviembre, Piñera, Huertas; y José Raúl Alvarez Vizcaíno, nacido el 1 de este, Postigo Alto, 20.

Dios los haga buenos cristianos.

Proclamados: D. Mauricio de los Santos y de Lorenzo, con doña Rosario Veliz Quesada, ambos de esta. D. José Alvarez Fernández, de esta parroquia, con doña Obdulia Iglesias Peláez, de S. Pedro de los Arcos. D. Juan Alvarez Alvarez, de esta parroquia, con doña Argentina Sánchez Folgueras, de S. Julián de los Prados.

Casados: El día 6, don Celedonio Alvarez Alonso, de S. Isidoro el Real, con doña María de la Anunciación Cartón Terradillos, de S. Tirso el Real.

Enhorabuena y para servir a Dios.

Fallecidos: El día 4, don Leonardo Modroño González, de 34 años, Paraíso II; y don Vicente Ossorio Alvarez, de 25 años, Tenderina. Estos fallecieron a causa de un accidente ferroviario. El mismo día, doña Catalina del Pulgar, de 60 años, Postigo Bajo, 26; recibió los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica. El día 9, doña Carolina Beano Pérez, de 60 años, Jovellanos 14; recibió los Santos Sacramentos y se funeró.

R. I. P. y nuestro pésame a sus familias.

DE CATECISMO

El día de Reyes se hizo el reparto de premios a los niños del Catecismo, según se había anunciado.

El acto tuvo lugar en el «Salón Feijoo». Se proyectaron en la pantalla varios cuadros de la vida de Nuestro Señor Jesucristo, encargándose de explicarlos el señor coadjutor don Elías T. Pascual. Las placas fueron también cedidas por el P. Santa Anna.

Después se fueron llamando los niños y niñas, por orden del número de papeletas que tenían de asistencias de por el año, e iban excogiendo el objeto más de su gusto. Los que no trajeron papeleta ninguna, nada llevaron. Sirva esto de lección ahora que estamos empezando un año, para que no pierdan un solo día de Catecismo.

El domingo asistió al Catecismo el muy ilustre señor Provisor, el cual hizo a los niños una cariñosa exhortación y regaló a cada uno un librito del martirio de Santa Eulalia y traslación de sus reliquias, escrito en verso por el incansable amante de los niños, muy ilustre señor don Paciente Méndez Mori. Con tal motivo, hubo también animadas poesías y villancicos.

Para aguinaldos, además de lo ya dicho se recibió: Del señor Provisor, 25 pesetas. De las señoritas de Margolles, una bufanda y unas medias sport. De la señorita María Teresa Suárez, unas medias idem. y un jersey. De otras dos Catequistas, dulces y juguetes.

NIÑOS Y NIÑAS QUE RECITARON POESÍAS

Socorro Galindo, Carmen Lobón, M.^a Luisa Alvarez, Encarnación Argüelles, Mercedes Fernández, Lucrecia García, Lolina Serrano, Pastora Díaz, Ofelia Díaz, Pilar F. Blanco, Paulina Castillo, Rosario Martín, Adelina Alvarez, M.^a Luisa Alvarez Mendz., Luisa Raldúa, Herminia Cabrera, Charito Monreal, Anita Morán, Maruja Peiteado, Carmina González, Rosario Martínez, Sara M. Cabeza, Araceli Carcobado, Lolina Cabrera, Gregoria Triviño, Clarita Cabeza, Consuelín Izquierdo, Emilia Infiesta, Pura Carrateo.

Juan Luis Janariz, Luis Sádaba, César Raldúa, Manuel Fernández, José Raldúa, Pepín Lobón, Hilario Terradillos, Francisco Díaz, Fermín Berrocal, Armando Díez, Francisco Juesas, Ramón Rodríguez, Joaquín Nieza, Evaristo Igelmo, Augusto Argüelles, Faustino Vázquez, Gregorio Díez, Antonio Cristóbal Cabrera y Santiago Lorenzana.